

s de conversaciones  
n periodistas

os dice don Elías — ayer he te-  
cibir la visita de un profesor de  
nd. Ha venido a Costa Rica a  
caciones. Desde las dos de la  
las siete de la noche conver-  
Muchas cosas que me enseñó  
que se abrieron. Será imposible  
sta de estos asuntos. Sin em-  
también este amigo mío que  
sea conocido por todos. Le ha  
idad es encantadora. Su clima,  
na hecho una observación que  
ad habíamos hecho nosotros. La  
San José es algo que está fuera  
tamaño de la ciudad. Relativa-  
n ruido mayor que el de Lon-  
lico el mal que esto constituye,  
go.

Con R. C.—10 de enero.

\* \* \*  
mucho interés, alentado por la  
que hace usted al comienzo re-  
e quedado descontento. Veo que  
eta a la majestad del uso, cuando  
y me parece que hace mal: sin  
ad. Y el diccionario oficial se  
e al uso, sin cuidarse de razo-  
n las palabras *apercebir* y *ad-*  
vados: *desapercebido* e *inadver-*  
galicismo *decir desapercibido?*  
que muy bien pudiera ser cas-

tellana) es *inapercebido* (inaperçu). Si *aplanadora* es  
el femenino de aplanador (el que aplana), ¿por  
qué no se puede llamar aplanadora a la máquina  
que aplana y sí se puede llamar perfumadora a la que  
perfuma?

Y no digo más. No deseo desanimarlo a Ud. ¡Al  
contrario! Comprendo que Ud. puede prestarnos un  
gran servicio con su esmeril. Lo que deseo es que  
no se valga sumisamente de un diccionario que es-  
cribe con toda frescura lindezas como esta:

*conciencia* (sin la s necesaria de la raíz) y *cons-*  
*ciente* (con la s).

Con «Lapidario»,—29 de enero.

\* \* \*

En nuestra última entrevista, o mejor dicho, en el  
reportaje que publicamos, en días pasados, olvidamos  
una recomendación que siempre hace don Elías, de  
no usar nombres propios de personas, porque se  
personaliza la crítica que se haga, empequeñeciéndola,  
cuando lo que importa son las ideas y no quienes  
las expresan. Conste así para explicar la referencia  
que ahora hacemos del Profesor Oscar Bustos y de  
la publicación que hiciera en este mismo diario, en  
respuesta a alusiones de don Elías, en el reportaje  
que hemos mencionado.

Refiriéndose a la contestación publicada del Pro-  
fesor Bustos y a una carta particular, seguida del  
envío de los libros de Trabajos e Informes, hasta la  
fecha publicados por la Misión Pedagógica Chilena,  
don Elías dijo al repórter, palabra más o palabra  
menos, lo siguiente:

—Agradezco al Profesor Bustos la forma de su  
contestación. No la esperaba. Por lo general los pe-